



El futuro de la Universidad obliga a tomar decisiones

ALERTA EL RECTOR de la Universidad de Valladolid, Daniel Miguel, que el problema radica en que se está en un momento en el que ya no se sabe a quién dirigirse en el Gobierno central en funciones, porque no existe nadie que dé una respuesta.

Va incluso más allá, el máximo dirigente de la Universidad vallisoletana, cuando asegura que «asistimos a una gran obra de teatro que tendremos que describir con responsabilidad a nuestros descendientes».

Ni lo uno, ni en lo otro; ni en la primera, ni en la segunda afirmación le falta razón al rector vallisoletano, quien durante la inauguración del curso escolar lanzó un mensaje a quien pudiera escuchar, para que salieran en ayuda de los campus universitarios

Una voz de alarma dada, rodeado de

su homónimos de las universidades públicas de León y Burgos y de la privada Miguel de Cervantes, que suena casi a una petición de auxilio ante el «envejecimiento» de profesorado.

Una situación límite que no se cubre ni siquiera con el 100% de reposición, porque eso sólo da para ocupar las plazas de aquellos que se jubilan, pero que en poco ayuda al necesario rejuvenecimiento del profesorado.

Es hora ya que de acabar con este «sainete», como lo califica Daniel Miguel, en una declaración que suscriben todos y cada uno de los cuatro máximos responsables de los campus universitarios públicos. Días atrás, con estas palabras, pero con la misma contundencia, lo reclamaba también el rector de la Universidad de Salamanca.

Lamentos que entiende el consejero

de Educación, Fernando Rey, quien no duda en señalar que no les falta razón. Pues bien es el momento de actuar. La Consejería de Educación y las universidades castellanas y leonesas tienen que ir de la mano para exigir más apoyo y mayor financiación para los campus.

Lo que está en juego es el futuro talento que salga de las aulas de la comunidad universitaria. Financiación, rejuvenecimiento del profesorado, investigación y un mapa de titulaciones proporcionado y adecuado son las cuatro patas fundamentales para asegurar el futuro de las universidades.

Lo que los rectores, todos sin excepción, están señalando es que la situación va camino de convertirse en insostenible, que ya no se puede continuar con la actual deriva y que ha llegado el momento de tomar decisiones. De exigir a las administraciones que actúen y que miren hacia las universidades. Es hora ya de dejar de hablar de Investigación e innovación y apostar por ella. Está en juego el futuro de la Universidad y obliga a tomar decisiones.